

El polvo blanco que puede estropearlo todo

RIESGOS ASOCIADOS

- Los riesgos más importantes sobre la salud son a nivel cardíaco y cerebral.
- La dependencia aparece cuando el consumo se hace continuado y en grandes cantidades.
- La desestructuración personal y social es muy frecuente entre los consumidores habituales.
- Las investigaciones han demostrado que el consumo conjunto de alcohol y cocaína es potencialmente más peligrosa que el uso de ambas sustancias por separado.

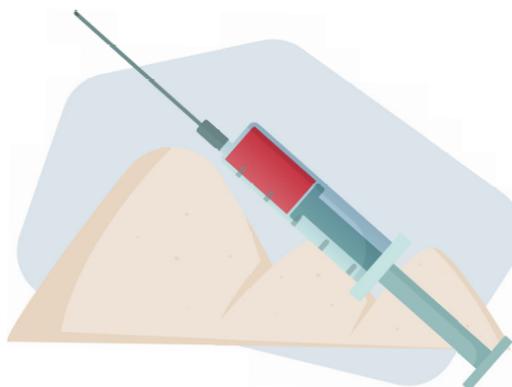


¿CÓMO SE CONVIERTE UNA PERSONA EN ADICTO?

Cuando una persona está expuesta al consumo de cocaína el cerebro empieza a adaptarse a este consumo provocándose la necesidad de seguir consumiendo, debido al refuerzo gratificante, los efectos euforizantes y la sensación de bienestar inicial que siente la persona, lo que hace que vuelva a repetir los consumos, convirtiéndose en un consumidor habitual de cocaína y teniendo que consumir cada vez más cantidad para notar los efectos deseados y como consecuencia apareciendo la dependencia a la sustancia al cabo de un tiempo.

La adicción puede volver a la persona más sensible a la sustancia apareciendo cuadros de ansiedad, convulsiones u otros efectos tóxicos de la cocaína.

Podemos decir que al aumentar la dosis o la frecuencia del consumo se incrementan al mismo tiempo la posibilidad de sufrir efectos psicológicos o fisiológicos adversos.



PREVENCIÓN DE ADICCIONES EN CANARIAS

COCAÍNA



La fiesta con cocaína puede terminar mal



¿QUÉ ES LA COCAÍNA?

La cocaína es una droga estimulante que actúa directamente sobre el sistema nervioso central provocando una excitabilidad sobre el mismo.

La cocaína se obtiene de las hojas del arbusto del Coca (Erythroxylon coca), planta originaria de los Andes y que se cultiva en América del Sur, en Indonesia y en algún estado africano.

¿QUÉ EFECTOS PRODUCE?

Las personas que consumen de forma puntual en pequeñas cantidades notan más energía, están más eufóricos, como estando más alerta, pero realmente lo que produce es una sensación de falsa energía y aparece más verborrea, más ganas de hablar.

Aunque realmente estos efectos producen una alteración en la percepción de las sensaciones visuales, auditivas y táctiles.

Otro de los efectos producidos por el consumo de cocaína es la disminución del apetito, el cansancio desaparece y luego tienen dificultad para conciliar el sueño.

Al mismo tiempo se van a alterar algunas de las funciones físicas e intelectuales y cuando pasa el efecto de la sustancia las consecuencias son las contrarias a lo descrito hasta el momento con la aparición de cansancio e incluso de ansiedad o de depresión.

Los efectos de la cocaína son relativamente rápidos y se presentan casi de forma inmediata después de un consumo e incluso de una sola dosis, aunque estos efectos suelen desaparecer rápidamente y en ocasiones generar la necesidad de volver a consumir al cabo de un rato.

Por lo tanto, podemos decir que los efectos que produce la cocaína sobre el organismo son fundamentalmente de tipo estimulante del sistema nervioso autónomo, provocando taquicardia, nerviosismo e incluso a veces irritabilidad.

CONSECUENCIAS DEL CONSUMO

El consumo de cocaína en cantidades elevadas o de forma frecuente puede provocar constricción de los vasos sanguíneos, dilatación de las pupilas, aumento de la temperatura corporal e incremento de la frecuencia cardiaca y de la presión arterial.

Las complicaciones más graves pueden terminar afectando al corazón y al cerebro. Con cuadros clínicos como son los infartos, los derrames cerebrales u otros efectos neurológicos.

En muchas ocasiones puede llevar a la persona a comportarse de forma extravagante sufriendo incluso cuadros paranoides.

La esfera social, también queda dañada, entorpeciendo las relaciones personales, especialmente con las más cercanas.

Las complicaciones más graves pueden terminar afectando al corazón y al cerebro. Con cuadros clínicos como son los infartos, los derrames cerebrales u otros efectos neurológicos

¿SE PUEDE TRATAR?

Según el National Institute on Drug Abuse (NIDA), como ocurre con cualquier drogadicción, la adicción a la cocaína es una enfermedad compleja que produce cambios en el funcionamiento del cerebro, así como innumerables problemas sociales, familiares y del entorno del adicto.

Pero la adicción a la cocaína se puede tratar evaluando en primer lugar los aspectos neurobiológicos, sociales y médicos de su uso y siempre desde un enfoque bio-psico-social.

Y aunque no existen tratamientos farmacológicos exclusivos o eficaces para el tratamiento de la dependencia de la cocaína, pero se pueden tratar los síntomas y consecuencias que provoca su consumo.

El tratamiento de la adicción a la cocaína se completaría utilizando la psicoterapia, fundamentalmente con un enfoque cognitivo conductual, que la persona sea consciente de los efectos de la sustancia y de los daños que le puede provocar para que al final reconozca su adicción o su problema con el consumo de la sustancia y que esté dispuesto a hacer una serie de cambios en su forma de vida, en los hábitos y en su comportamiento a partir de la abstinencia o del cese del consumo de la droga.

El proceso terapéutico debe ir encaminado a consolidar los cambios en su forma de vivir y de entender la relación con su entorno, incrementar su autoestima y saber ocupar su tiempo libre de forma mucho más sana.

